

# Tacto y contacto.

## Aportes de la psicomotricidad al trabajo de masajes terapéuticos infantil

### Magdalena Sánchez

Psicomotricista e instructora en masajes terapéuticos infantil. Intervención profesional en : Espacio Amarte. Caseros, Tres de febrero. Buenos Aires, Argentina.

### Resumen

*Tacto y contacto* es una alternativa de masajes terapéuticos dirigidos a la población infantil, influenciados por las técnicas utilizadas por Shantala y Vimala<sup>1</sup> y atravesados por las variables psicomotrices que potencian el encuentro entre el cuerpo del niño y el del adulto. De este modo, se favorece la comunicación corporal y subjetiva, posibilitando las singularidades mediante el *diálogo tónico* en las acomodaciones y reacomodaciones del adulto como espacio, lugar y sujeto que acompaña la constitución del niño desde los bordes y límites en su propio cuerpo.

El trabajo se organiza de forma grupal con familias y niños de 0 a 3 años, en cinco encuentros de 45 minutos. Comienza con una introducción verbal del adulto, proponiendo una relajación guiada activa, para pasar posteriormente a la aplicación del masaje en una parte del cuerpo utilizando el juego, un objeto y una temática por encuentro.

Al finalizar los talleres podemos comprobar la confianza que obtiene cada familia a través de la relación que se genera en el encuentro con el cuerpo del niño: el adulto se brinda como sostén, favoreciendo experiencias satisfactorias.

**Palabras clave:** Psicomotricidad. Tacto. Contacto. Masajes. Herramientas.

*Las funciones del movimiento y de la postura del bebé, en los primeros meses de vida, están entrecruzadas con las de la madre y el entorno que le cuida. El organismo del bebé tiene un plan desde el principio: buscar al Otro.*

LUIS SIGUERO

---

<sup>1</sup> La obra de Vimala (Schneider, V., Estados Unidos, 1952) sobre masaje infantil ha sido esencial en el nacimiento de la terapia por el tacto, así como el trabajo corporal, ayudando a popularizar y también a legitimarlo en todo el mundo, siendo también una de las primeras personas en escribir sobre masaje en general y masaje infantil en particular.

## Introducción

Las técnicas de tacto y contacto son una alternativa de masajes terapéuticos infantiles basados en la técnica de masaje que Friedrich Leboyer y Vimala Schneider nos dieron a conocer, y que denominaron Shantala. Vimala creó este método observando a las madres indias masajear de forma tradicional a sus bebés, transmitiendo el enorme regalo del amor y seguridad que refuerza los lazos afectivos que ayudan a establecer un buen vínculo. La autora añadió, además, las aportaciones de la psicomotricidad en lo referente a la organización del taller y la elaboración de los objetivos del mismo.

Esta técnica enfoca la intervención en el cuerpo del niño y en el adulto, valorando la relación que se da entre ellos a través de una comunicación totalmente corporal, que favorece el desarrollo global del niño.

El modo de trabajo es grupal (no más de 8 familias), y está destinado a niños y niñas de 0 a 3 años, con una propuesta de 5 encuentros semanales y sesiones de 45 minutos. Cada sesión se divide en tres partes:

- En la primera parte se hace una introducción sobre cómo el adulto debe actuar respecto a la niña o el niño, y se propone realizar una relajación guiada activa. Esta relajación consiste en recorrer el espacio bailando, jugando, gateando, siempre atentos para conocer las necesidades que cada niña y niño demande. Esta propuesta tiene como objetivo que estemos presentes respecto al otro en un mismo espacio para poder pasar a la aplicación de las técnicas, siempre utilizando el juego como mediador entre estos protagonistas, y ofreciendo una

temática diferente en cada taller. También utilizamos un objeto y elegimos qué parte del cuerpo vamos a masajear. La aplicación de esta relajación activa nos permite flexibilizar la técnica e introducir en el dispositivo las variables psicomotrices. Al comienzo de cada sesión proponemos una relajación activa donde el cuerpo se hace presente en un espacio, un lugar sostenido por los adultos y por el profesional que interviene. Los elementos más importantes que favorecen el masaje infantil son la creación del vínculo y el apego con las personas que se relacionan con las niñas y niños; cabe citar que el contacto ocular, el cutáneo, la voz del progenitor y la respuesta de la criatura, así como la activación de las hormonas maternas y paternas por el contacto, ayudan a regular la temperatura, y que a través del masaje se establece una danza entre el adulto y la niña o niño.

- Durante la sesión también se pretende dar un sentido a ese nuevo espacio. Marazzi, (2022) nos dice que hay un estado de encuentro a la hora de sumergirse a lo nuevo, que siempre está presente en los comienzos de actividades grupales y que son potencializadores de la singularidad de cada integrante de un grupo. Esto da lugar al periodo de adaptación, al tiempo, espacio, ritmo y objetos con los cuales cada quien se irá encontrando.

Freud nos regala una cita muy importante para relacionar las técnicas de tacto y contacto, así como su aporte de la psicomotricidad. Si un grado de hipnosis con alteración corporal manifiesta, abandonaba en lo aparente la hipnosis, solo demandaba «concentración»

Esta técnica enfoca la intervención en el cuerpo del niño y en el adulto, valorando la relación que se da entre ellos a través de una comunicación totalmente corporal, que favorece el desarrollo global del niño.

En ese lugar de sostén el adulto, a partir de la confianza en ese espacio habitado, se va construyendo una comunicación a través de las técnicas como excusa para comenzar el tacto y contacto amoroso (Calmels, 2014).

y, para conseguir esta, ordenaba acostarse de espalda y cerrar voluntariamente los ojos. Acaso con ello se alcanzaban grados de hipnosis todo lo profundo que podría lograrse, y con poco trabajo. (Freud, 1896, p.126)

La relajación activa en grupo nos permite precisamente eso: un estado de concentración voluntaria, desplegándose en el sostén grupal las manifestaciones corporales subjetivas de estos dos. En ese lugar de sostén el adulto, a partir de la confianza en ese espacio habitado, se va construyendo una comunicación a través de las técnicas como excusa para comenzar el tacto y contacto amoroso (Calmels, 2014). Pero antes de comenzar con las propias técnicas del masaje es imprescindible un comienzo, una entrada, un ritual que posibilite y habilite el estar presentes allí, un estar que involucre el deseo del adulto para ir significando el contacto con el niño. En definitiva, una apropiación subjetiva por parte del adulto, así como también seguir una serie de pautas:

1. Asegurarse de que la habitación esté caldeada y que no haya focos de distracción (móviles, juguetes).
2. Lavarse las manos y quitarse las joyas.
3. Tener una colchoneta, una toalla o una mantita a mano, para evitar que coja frío; utilizar un aceite natural o crema, de forma moderada, lo justo para facilitar el movimiento de las manos.
4. Empezar siempre pidiendo permiso y respetar la elección del hijo. Cuando se pasa a otra parte del cuerpo también se pide permiso, se habla, se pregunta, por ejemplo: ¿Puedo pasar ahora a darte masaje en la espalda?
5. Aumente la autoestima del pequeño diciendo cosas positivas, como: ¡Qué piel tan suave tienes! ¡He visto que hoy te mueves menos, estas tranquilo! (Schneider, 2002).

- Para finalizar cada sesión, recurrimos al uso de la palabra para corporizar en ella dudas o sensaciones y compartir en grupo, sellando así el encuentro. A través de la palabra, podremos armar un relato que ayude a crear una escena que sostenga el juego (Marazzi, 2022), a lo que en este caso también podríamos añadir las sensaciones grupales. La modificación de las técnicas regulares de masajes con la influencia de las variables psicomotrices posibilita el encuentro y diálogo entre el cuerpo de la niña y el niño y el cuerpo del adulto, en un proceso de ida y vuelta que va fortaleciendo la comunicación entre estos y, a la vez, sostiene el objetivo del dispositivo terapéutico del masaje. En cuanto a la comunicación, el masaje como herramienta posibilita en este intercambio lo singular de cada uno a través del diálogo tónico: las acomodaciones y reacomodaciones del adulto en su cuerpo para brindarse como espacio, lugar y sujeto acompañando la constitución del niño desde los bordes y límites en su propio cuerpo (Rodríguez, 2023). El objetivo de cada taller es reforzar el vínculo y la comunicación preverbal, ofreciendo a las familias una herramienta más y apostando por la creatividad de cada una de ellas, basada en la experiencia vivida en la sesión, y acompañar la constitución corporal del niño.
- Al finalizar las sesiones, se puede apreciar la confianza que cada familia manifiesta en relación con el cuerpo del niño. Una confianza propia, de cada adulto, que muestra su experiencia y su saber, pudiendo brindarle su sostén a la hora de desplegarse y habitar diferentes espacios con otros. Esto se puede observar en la satisfacción que muestran las familias respecto a la necesidad de repetir las sesiones, así como en la verbalización del placer vivido durante la experiencia.

### Como enuncia en *Juegos de habilidades en psicomotricidad*:

El sujeto, cuando consigue pasar por el placer del logro, a través del proceso, de la vivencia y experiencia de este, su eficacia se ve en la búsqueda de repetición y en el cambio en su organización tónico postural que este demuestra en las acciones del despliegue psicomotor, en relación con los otros y el medio, en este caso, del adulto hacia el manejo con el niño en el espacio. (Marazzi, 2017, pp. 5-6)

### Conclusiones

¿Por qué *Tacto y contacto*? A partir de todo lo expuesto podemos decir que las vivencias emocionales y tónicas se relacionan fácilmente con las percepciones sensoriales, es decir, experiencias táctiles, olfativas y visuales. Debido a las conexiones directas que tienen en el sistema nervioso, estas van acompañadas de reacciones motrices y, por ende, tónicas, sabiendo que las posturas y gestos forman parte de la expresión simbólica comunicativa corporal. Por esto, las variables relacionales tienen una gran influencia en las técnicas de estos masajes, ya que nos permiten fortalecer y acompañar el vínculo familiar y la experiencia, en paralelo al desarrollo motor del niño.

La técnica de tacto y contacto, desde una mirada psicomotriz, nos permite entender cómo el adulto aborda la relación con el niño y nos habilita para intervenir, acompañando los saberes del adulto y potenciando los vínculos familiares. Todo ello ocurre en un espacio proporcionado por nosotros, para que se convierta en un lugar de exploración entre el diálogo del adulto y el niño. Esta exploración implica el dispositivo psicomotriz que abarca tiempo, espacio, objetos y la propia tecnicidad del psicomotricista.

Apuntamos a que son técnicas porque el masaje tiene una serie de premisas que el profes-



sional debe conocer para poder mostrar a las familias. Es decir, no se puede hacer de cualquier manera, sino que conlleva unos pasos y objetivos concretos que se deben tener en cuenta a nivel individual y grupal, y que nos orientan en el dispositivo que vamos a organizar.

Cuando aplicamos los recursos técnicos en esta formación profesional pensamos en los *para qué* y en los *con quién*, es decir, en el uso de la técnica con otros, sosteniéndonos en las ideas de la psicomotricidad. «El “qué hacer” está entramado con “por qué hacerlo así”, para qué y para quiénes» (Marazzi, 2014, p.9).

Actualmente trabajo con un equipo interdisciplinar en maternal llevando a cabo este taller, junto a una psicomotricista y docente de nivel inicial.

También se recomienda el curso *Tacto y contacto* para profesionales de la salud y estudiantes de carreras afines (Instructorado Tacto y Contacto, y *Tacto y Contacto: aportes de la psicomotricidad a nivel inicial. Una mirada hacia el cuerpo*», junto a la licenciada en psicomotricidad Natalia Guido).

**La técnica de tacto y contacto, desde una mirada psicomotriz, nos permite entender cómo el adulto aborda la relación con el niño y nos habilita para intervenir, acompañando los saberes del adulto y potenciando los vínculos familiares.**

*Tacto y contacto* se ha enriquecido junto a la psicomotricidad y la psicomotricidad del masaje, afirmando la relación dialéctica de la que habla Henri Wallon (París, 1879-1962), apoyándose entre estas dos disciplinas y afirmando la importancia de acompañar la constitución de diálogo tónico durante los primeros años de vida.

Estos masajes terapéuticos para la psicomotricidad pueden ser un gran aporte para verificar en la clínica los hitos del desarrollo sin que las pruebas o test sean invasivos, teniendo en cuenta el modo en que el adulto se vincula con el niño, y la entrada del dispositivo lúdico. Esto se consigue considerando los ritmos, el cuidado del espacio para trabajar, la observación y el acompañamiento en la construcción del diálogo tónico, el registro tónico emocional del niño y la niña con el adulto referente y del profesional, y utilizando otras técnicas de relajación que permiten también la entrada a experiencias nuevas de estímulos aferentes a los músculos. A todo ello hay que sumarle el hecho de que se puede trabajar interdisciplinariamente en salas maternas y de manera grupal e individual generando los dispositivos necesarios en los talleres concretos.

Por último, el masaje tiene la flexibilidad que busca la psicomotricidad utilizando los recursos de otras áreas que no encorsetan, sino que permiten ir construyendo un dispositivo lúdico, apostando por la subjetividad de cada integrante, en la grupalidad (Marazzi, 2022). En psicomotricidad, la técnica nunca está al frente y no es lo que guía la intervención. Esta se vale de la técnica

teniendo en cuenta muchos otros aspectos. La intervención está más ligada a la lectura que hacemos de cada situación para decidir qué recurso técnico es el más oportuno y cuál será el modo en que lo aplicaremos. La aplicación no es lineal ni plana. Es creativa y en relación con el sujeto o grupo.

## Bibliografía

- **Calmels, D.** (1997) *Espacio habitado. En la vida cotidiana y en la práctica profesional*. Editorial Homo Sapiens.
- **Calmels, D.** (2014). *Qué es la psicomotricidad*. Editorial Lumen
- **Freud, S.** (1892). *Caso Miss Lucy*. Amorrortu Editores.
- **Leboyer, F.** (2006). *Shantala: un arte tradicional. El masaje de los niños*. Editorial Lancelot.
- **Marazzi, M.** (2004). Reflexiones acerca de las técnicas en psicomotricidad: Los recursos técnicos de la práctica psicomotriz en la formación del psicomotricista. *Texto para la Cátedra FPC II*, Universidad Nacional de Tres de Febrero.
- **Marazzi, M., & colaboradores.** (2017). Juegos de habilidades. *Texto colectivo realizado con y para la cátedra para FPC II*.
- **Marazzi, M.** (2018). Lo técnico en psicomotricidad. El armado de un repertorio, el uso de las variables y la construcción de una actitud psicomotriz. (2022) *Revista EntreLineas* 49 (6-7). [https://app-psicomotricistas.net/wp-content/uploads/2022/08/2022\\_49.pdf](https://app-psicomotricistas.net/wp-content/uploads/2022/08/2022_49.pdf)
- **Marazzi, M.** (2022). *De encuentros y despedidas*. Editorial Biblos.
- **Rodríguez, M** (2023). *Ajuriaguerra entre nosotros: Un rebelde con causa*. Lección inaugural. Ediciones Corpora.
- **Schneider, V** (2002). *Masaje infantil: Guía práctica para el padre y la madre*. Editorial Medici.

El masaje tiene la flexibilidad que busca la psicomotricidad utilizando los recursos de otras áreas que no encorsetan, sino que permiten ir construyendo un dispositivo lúdico, apostando por la subjetividad de cada integrante, en la grupalidad (Marazzi, 2022).